

The John Carter Brown Library
Brown University
Purchased from the
Louisa D. Sharpe Metcalf Fund

economía

Muy raro

Falta en Pabau



76.

mo.
Señor Excel.

MEDIOS EN SERVICIO DE SV MAGES- tad, para que la reduccion general de los In- dios del Reyno del Peru a sus pueblos, se pueda hazer con efecto en breue tiempo sin costa de la Real hazienda.



AZIENDO Recuerdo a V.E. de lo mucho que im-
porta poner en execucion la reduccion general de los
Indios del Reyno del Peru a sus pueblos, V.E. recono-
ciendo la grauedad deste negocio (y que aunque mu-
chos la han propuesto, y confessado los daños que re-
sultan de no executarse, no han apuntado los medios necesarios para
su execucion, sin los quales queda la propuesta infructifera, porque co-
mo dize Ouid. *eleg. 9. Sensus inest cunctis, tollitur arte malum*) me man-
dô, que yo propusiesse, ô dixesse lo que se me ofrecia: cõ este motivo;
y alentado de los desvelos con que V.E. atiende al gouierno de aquel
Reyno, y del zelo, y deseo grande que en mi pecho està encêdido del
seruicio de Dios, y de su Magestad, y que aunque muchas vezes se ha
propuesto esta materia, apuntandose las causas de las ausencias de los
Indios, y la importancia de su reduccion, persuadiendo a que se haga,
no se ha mostrado como se podrâ hazer, que es lo mas dificultoso, y
dixo Philemon Poeta: *Homini facile est alijs consulere, ipsum vero prestare,
difficilis res est.* He querido en este papel proponer los medios que me
han parecido mas proporcionados, y de menos costa a la Real haziẽ-
da, y a los propios Indios, para que V.E. con la general, y grande noti-
cia que tiene, y con esta particular (pues es imposible tener presente
lo indiuidual de lo que passa en aquel Reyno) mande poner sin dilaciõ
este negocio en execucion, para bien comun, aumento de la Religion
Catolica, y descargo de la Real conciencia, pues es cosa assentada, que
A la

la concession que se dió a los Catolicos Reyes nuestros señores, por la santa Sede Apostolica, para que pudiesen sujetar a su Imperio el Reyno del Perú, y demas Indias Occidentales, fue con condicion, y grauamen, que auia de promulgar nuestra santa Fe Catolica en aquellas partes, y reducir por todos los medios que pudiesen a los Indios, para que la abraçassen, y permaneciesen en ella, *ut constat ex Bullis Alex. Quarti, & aliorum Summorum Pontificum quas refert D. D. Ioannes de Solorzano lib. 2. de Iure Indiarum, cap. 24. num. 5.* Y este es vno de los principales derechos en que se funda, por parte de su Magestad la justa adquisiciõ, y retencion de aquél Reyno, *ut docet idem D. D. Ioannes de Solorzano dict. lib. 2. cap. 10. & 11. & 16. cum nouem cap. seq. & lib. 3. cap. 5. cum duobus seq.* Y con este grauamen no se puede cumplir enteramente, porq̃ los Indios fuera de sus pueblos, ausentes, metidos en Guaycos, y Quebradas, y aun en otros pueblos, y los presentes, que tienen fuera de sus pueblos sus viuiendas, no pueden ser bien doctrinados, sino q̃ se estan, y viuen en sus primeros errores, y no solo se sigue este daño, sino otro mucho mayor, que es salir de los Guaycos, ò Quebradas, donde viuen, a los caminos, quando tienen algun parto, y metidos entre vnas peñas, aguarda a que passe alguna persona secular, ò Ecclesiastica, con la criatura, y vn barro con agua, y saliendo al encuentro al caminante, le dizen, que aquella criatura està muriendose, que se la bautizen, y se quedan sin ir a la Iglesia a bautizarla, por los fines q̃ no digo por abreviar. Y segun esto es cierto que està su Magestad obligado a reducirlos a sus pueblos, para que alli sean corregidos, doctrinados, y enseñados, *iuxta illud Ezech. cap. 34. Quod perierat, requiram: & quod obiectum erat, reducam.* Y tambien, porque no se cumple con auer propagado al principio el santo Euangelio, sino q̃ es forçoso que se continue, porq̃ a qualquier Rey Catolico incumbe por especial obligacion de su oficio, cuidar que sus vassallos sean bien doctrinados en la ley Christiana, conforme aquel lugar de san Iuan cap. vltimo: *Pasce oues meas.* El qual no habla solamente con los Pontifices, y Ministros Ecclesiasticos, sino tambien cõ los Reyes, y Monarcas seculares, *ut eleganter tradit D. D. Ioannes de Solorzano plures referens de iure Indiarum lib. 2. cap. 23. num. 143. cū sequent.* porque son Vicarios de Dios en la tierra, *l. 5. tit. 1. part. 2.* y vno de los cargos graues que dize Dios ha de hazer a semejantes Principes es, que auendose aprouechado de las riquezas de su Reyno, no velaron en reducir a sus subditos, y enseñarles el camino de la verdad, *ut habetur Ezech. cap. 34. Vae pastoribus Israel, qui pascebant semetipsos: Nonne greges à pastoribus pascuntur? Lac comedebatis, & lanis operiebamini, & quod crasum erat occidebatis, gregem autem meum non pascebatis, quod infirmum fuit non consolidastis, & quod agrotum non sanastis, quod confractum est non alligastis, & quod abiectum est, non reduxistis, & quod perierat non quaesistis.*

Tam-

Tambiẽ, porque no es justo, ni adequado a justicia, el que pague vno el tributo que deve otro, y no solo ellos, sino las tristes mugeres viudas, solteras, y casadas; a las quales hazen pagar por los mandos muertos, y ausentes, que no parecen, quanto mas el de muchos por estar ausentes, *ut notat Molin. de iust. & iur. tom. 2. tract. 2. disput. 668. num. 1. Solor. de iustit. & iure, tom. 2. tractatu de tributis, & vestigalibus art. 3. controuers. 6. nu. 3. & Villalobos in summa, tom. 2. tractat. 8. difficul. 13. num. 5. & 7. & 8.* Y siendo liano, que la obligacion de trabajar en las minas, y en otros ministerios, es tributo personal, *l. numerum. 18. §. personalia, ff. de muneribus*, es cõtra todo derecho, q̃ porque los pueblos de Indios q̃ acuden a las minas de Potosi, Guancauelica, y otros minerales, estan despoblados, sean compelidos los pocos Indios que conseruan sus poblaciones, y hazen rostro en ellos a el trabajo de dichas minas, y demas obligaciones, no solo el tiempo que les cabe, sino tambiẽ por los ausentes, *l. 1. & per totum titulum, C. ne filius pro patre, l. 5. tit. 10. part. 7.* Y siendo este el mayor rigor que padecen, y que se ha ido continuando desde que se començò a sentir este daño, y la causa principal de sus ausencias, y mayor acabamiento, y que no se puede remediar por otro medio, que por el de la reduccion, està obligado su Magestad precisamente a poner remedio en esto, porque el principal oficio de vn Rey, es librar a sus subditos de las violencias, y extorsiones que padecen, *cap. Regum officium 23. quæst. 5. per quem textum, ita tenent omnes receptantes, ibi, & precipuè Cevallos in tract. de cognit. per viam violentia, Salgad. de Reg. potest. vi oppressorum, cap. 1. prælud. 1. & 2.* Sin que baste la ignorancia, ni las ordenes que se han embiado a los Virreyes, *ut probat textus in cap. quamuis 10. extra, de regul. iuris, ibi: Non potest esse pastoris excusatio, si lupus oues comedit, & pastor nescit.* Tampoco se puede dezir, que su Magestad no puede mas: ni es justo que se diga, que su Magestad no tiene poder para librar a los Indios de las tiranias que les hazen sus mismos vassallos, *ut habetur Ecclesiast. cap. 7. Noli querere fieri iudex, nisi virtute valeas irrumperè iniquitates.* Porque no solo tiene obligacion el Principe de hazer lo posible en fauor, y defensa de sus vassallos, como lo ha hecho su Magestad, que Dios guarde, despachando muchas cédulas para el buen gouierno del Peru, y que se ponga remedio eficaz en el buen tratamiento de los Indios, y en que sean bien doctrinados, è instituidos en nuestra santa Fè, *quas refert D. D. Ioannes de Solorzano lib. 3. de iure Indiarum, cap. 6. num. 28. cum sequent.* sino tambien lo que al primer viso pareciere imposible, *ut docet Stobæus serm. 100. his verbis: Theophylus interrogatus, quis perfectus Medicus fieret? dixit: Ille qui possibilia, & impossibilia discernere potest, hasta dar la vida por ellos, ut habetur Ioannis c. 10. Bonus Pastor animam suã dat pro ouibus suis.* Todo lo qual cessara con la reduccion; porque con ella seran con facilidad los Indios

doctrinados, el trabajo del seruicio personal , su tassa, y tributos por iguales partes, a cada qual lo que le tocara. La Real conciencia justifica da, los Encomenderos seguras sus rentas, floresceran las caxas Reales, y finalmente saldrán estos pobres de las tiranias que de presente estan padeciendo, y el Reyno boluerá a su primer estado, *iuxta illud Deuter. cap. 16. Iuste quod iustum est persequeris, ut ruinas, & possideas terram, quam Dominus dederit tibi.*

Y començando a dar forma a esta reduccion con los medios mas proporcionados, y faciles que se ofrecen, para que con toda facilidad se haga, y sea permanente (que es a que mira su fin) Digo señor, que (hablando con todo rendimiento, y modestia que acostumbro) ante todas cosas, como mas fundamental mandará el Virrey por sus prouisiones con todo rigor, y aprieto (porque este negocio lo pide así en todos sus actos para su mejor execucion) a los Corregidores del dicho Reyno, que cada vno en su distrito haga hazer por cada repartimiento las c hacaras, y sementeras de comunidades, las mas copiosas que puedan, de las semillas que se cogen, y dan en cada Prouincia, conforme a sus temples: lo qual hecho dará cuenta al Virrey con testimonio por entero de lo que se ha sembrado, y de lo que se ha cogido, y lo continuaran, pues por ordenanças tienen obligacion de hazerlo, y cogidas las encerraran en sus piruas, y cascas, que para este efecto ay, para que aya con que poder socorrer el año siguiente (que es quando se ha de començar esta obra) a los Indios que passaren por sus Prouincias, lleuandolos a reducir, que no lleuaren que comer, y darles para q siembren en llegando a sus pueblos, y que coman hasta que cojan sus frutos, y no les sea causa el no tenerlos a boluerse luego, y el hambre a desesperar; y lo demas guardaran como fueré continuando en dichas sementeras de comunidades para el año, o años que se ofrecieren esteri les sin llegar a ellas, ni gastarlas en otro efecto, hasta que sea conocida la bondad del año venidero (como lo hazen en muchos lugares desta España, con los depositos, y alholies, que para este efecto tienen) que entonces se podran vender las semillas, para aplicar su procedido a otros efectos, conforme a lo dispuesto por dichas ordenanças, para ayuda a pagar sus tassas, y tambien en hazer las sementeras de los que huieren salido a hazer sus mitas. Y estas sementeras han de ser ante todas cosas. Estas se hazen por los principios de Octubre, o fines de Setiembre en las Prouincias de arriba, que llaman la sierra, que es el tiempo, y quando se ha de dar principio a esta maquina, y en los llanos estaran cogidas las dichas comidas por Diziembre, y Enero, por ser diferentes los temperamentos. Y para que en esto no aya tibieza, y sean permanentes estas sementeras, lleuaran los Luezes de residencia instrucion en sus despachos, para que si el Corregidor que saliere no tuvie-

re las comidas en sus depositos, y hechas las sementeras, que a su costa se prouea lo vno, y lo otro, y este orden de gouerno obseruò el Inga siempre en todas las Prouincias del Reyno, teniendo vnos depositos, ò Guayras, que llaman en su lengua, en parte donde los bañasle el aire, porque no las diessse el gorgoxo, ò polilla, para en los años faltos socorrer a sus vassallos, y a los que ocupaua en viajes, y en otras cosas de su seruicio, que era dictamen alumbrado de gran razon, y este mismo se obseruaua años passados en vn Curato dõde fui Cura, de suerte, q̃ si el Corregidor, ò el Cura, ò algun Ministro auia menester vn Indio para embiarle, no era necessario preuenirle, sino llamarle, y del deposito se sacaban las ojotas, ò sandalias para calçarse, y la comida necessaria para ir, y boluer, y con esto no tenia dilacion qualquier despacho, ni excusa el Indio, de que no tiene que comer, ni con que ir.

Siguiese aora, que para mejor execucion de nuestro intento, serà necesario, que las dos jurisdicciones se aunen, y den la mano, encomendando su Magestad por su Real cedula a los Arçobispos, y Obispos, y Cabildos Eclesiasticos en Sedevacante, celebren vna synodo, que serà antes de la Septuagesima, para que por este tiempo se aya acabado, en q̃ se hallaran todos los Curas, asì Seculares, como Reglares, con todos los Prelados de las Religiones que se hallaren en cada Diocesis, y se determinará vna celsion, ò capitulo en que se les mandará a todos los dichos Curas de qualquier calidad que seã (sin expressar en dichas cedula, ni a dichos Curas para que fin, ò efecto) con censuras, y perdimiento de Beneficio, y a los Reglares, que perderá la Religion las Doctrinas que tuuiere en aquel Arçobispado, ò Obispado, si por negligencia, ò malicia faltaren a lo que se les mãdare por dicha synodo, y vnos, y otros quedaran inhabiles para poder obtener Beneficio ninguno, ni Prebenda Eclesiastica en adelante, que cada vno haga vna lista, ò padron de todos los Indios que huuiere en su Beneficio, con toda claridad, y distincion, aparte los naturales originarios de la Doctrina, y la ocupacion de cada vno, y aparte los q̃ llaman forasteros, distinguiendolos en diferentes listas por sus Prouincias, y pueblos, la edad de cada vno, su estado, y si tienen hijos, y que tiempo ha que faltan de sus pueblos propios, y que tiempo ha que asistenten en sus Doctrinas, en q̃ paraje, y en que ocupacion, y que hazienda tienen, la qual lista han de hazer desde el dicho tiempo de la Septuagesima hasta el Corpus inclusive, que es el tiempo que los Indios son mas asistentes donde tienen sus viuiendas, y hecha, luego al primer dia despues del Corpus, la remitan al Obispo, ò superior del Obispado, quedandose con otro en su poder, diziendo cada vno en la cabeça de su padron, lista, ò padron de los Indios de tal Doctrina en tal Prouincia, para que asì se conozca en que Doctrina, y en que Prouincia estan los Indios ausentes, para

que el tal Prelado lo remita al instante al Gouierno, y esto quedara asentado en la Synodo, para que se continue en adelãte, y para que hecha la reduccion, se les mande con las mismas penas no admitan en adelante Indios forasteros para viuir en sus Doctrinas, y no les lleuen el peso ensayado que acostumbran, y por la codicia del los amparen, sino que denuncien del al Corregidor para q̃ lo castigue, y haga boluer a sus pueblos a costa del que lo huuiere amparado, castigandole con otras penas: y el Visitador Ecclesiastico cuidara del cumplimiento de la Synodo, expressandolo los Prelados entre las instrucciones que les dieren quando los embiaren a visitar. Hablara tambien su Magestad en sus Reales cédulas con los Prelados de las Religiones, que no son los que menos pueden hazer en este caso.

Tambien mādara el Virrey por sus prouisiones a todos los Corregidores, no insinuandoles para que fin, hagan las mismas listas por el dicho ordẽ, y en dicho tiempo, valiendose de algunos hombres sueltos que viuen en los partidos de Indios, a quienes no se les escõde nada, con apercibimiento de suspension perpetua de oficio Real si por omision, ò malicia huuiere alguna falta, y de adelãtar a mayores mercedes al que mas Indios manifestare, y harà mas vna lista de los Indios que faltan desde la vltima reuista, como se aya hecho en cada Corregimiento, y declarado el tiempo que ha se hizo la vltima, y quedandose con vn padron en su poder, remitiran otro al Gouierno.

Y esto todo haran tambien los Caciques, y Gouernadores naturales, auisando en donde tienen noticia estàn los Indios q̃ les faltan desde la vltima reuista, y estos padrones de todos remitiran los Corregidores al Virrey con los suyos al tiempo, y quando està ordenado a los Ecclesiasticos, quedandose cada qual con otro padron en su poder, y los Caciques visitaran cada quatro, ò dos meses sus Indios para ver si falta alguno nueuamente, y se haga con aprieto diligencia para buscarlo, no de cumplimiento, y en cogiendolo castigarlo, a cuyo escrutinio ayudará el Cura, y el Corregidor visitará cada seis meses, pues no tiene otra cosa a que atender en su oficio.

Hecho lo referido, y embiado al Gouierno los dichos padrones, q̃ con ellos harà lo que en su lugar se dirà, los Corregidores haran luego al instãte pregonar en sus Prouincias, Pueblos, Punas, Chacaras, y donde huuiere qualesquier Indios, que ninguno salga fuera de la Prouincia, ò de su Pueblo sin su licencia, ò la de su Cura, y esta por tiempo limitado, y declarado para adonde, con graues penas, para que cogiendolos sin dicha licencia fuera de la Prouincia donde de presente tiene su casa, qualquier Corregidor, ò Tenientes lo castigue, auisando a los Curas, Caciques, y demas personas lo denuncien, porque ferà castigado el que lo aluergare, y lo haràn boluer adonde tiene su casa: y al
que

4
que fuere con licencia, si estuviere cumplida, le harán boluer luego, y si
huuiere passado vn mes del termino de la licencia, lo castigará el Co-
rregidor, sino es que huuo causa para ello, y se remitirá a costa del que
lo aluergare en donde se hallare; y esto se expressará en dichas proui-
siones, y se obseruara hecha la reduccion para en adelante, por lo que
importa para el buen gouierno, y obuiar muchos inconuenientes, y
ocasiones en ofensas de Dios.

Y tambien porque no es solo en tierra donde los Indios tienen las
ocasiones de ausentarse de sus pueblos, se renouaran las cédulas, y pro-
uisiones con las penas en ellas contenidas, que se han despachado cō-
tra los dueños, y maestres de naos, y embarcaciones pequeñas q̄ die-
ren passage en ellas a qualesquiera Indios, aunq̄ tēgan quitado el caue-
llo, y parezcan mestizos, y los assegurē por tales qualquier persona de
qualquier estado, ò excepcion q̄ sea, sino lleuare licēcia del Gouierno,
que no la dará si no presentare fee de Baptismo de como es tal mes-
tizo, y tampoco ocupados en el seruicio de sus embarcaciones, porq̄
con esta ocasion no se ausenten, que es la stima ver los que ay perdidos
en Panama, Cartagena, la Habana, y aqui en España, y en las Indias en
el Reyno de la Nueva-España, que vnos huidos, y otros arrimados a
personas, pasan a fin de no boluer a sus pueblos.

Y porque lo q̄ mas destruye las Republicas, y enflaquece las fuer-
ças dellas, es la mudança de trages, importará mucho para que lo que
se intēta tenga mejor efecto, se publique entre los Indios en todas las
Ciudades, y Pueblos del Reyno vna prematika para que generalmē-
te todos de qualquier condicion que seá por obuiar exemplares, pues
a todos les importa esto, se vistan en sus trages naturales, que fue el q̄
trageron sus padres, y abuelos, pues dello se le seguira grande vtil, y
como a tan menores se les puede mandar esto, por lo que les importa,
con algun apremio, porque no es su menor destruicion, porque como
son tan dexados en poniendose capa, çapatos, y sombrero no les obli-
garan a trabajar, y seruir por quantas cosas ay en el mundo por pare-
cerles que todo les sobra, antes lo hurtaran para sustentar el vestido, q̄
trabajarlo, que son como la hormiga, que en criando alas se les sigue
su muerte, y este fue el principal fundamento del gouierno del Inga,
porque todos los Indios tenian diferentes trages, segun la Prouincia
de donde cada vno era, y assi en dondequiera que vn Indio se hallaua,
era conocido, y desta suerte podran sus Caciques, aunque no se ayan
criado con ellos, conocerlos dondequiera que los vieren cō facilidad,
y qualesquier personas, no admitiendo contradicion a esto por lo mu-
cho que importa para el total gouierno, aunque la reducciō no se hi-
ziera. Y porque algunos maliciosamente alegaran por no vestirse en
su trage natural, que no conocieron padres, ni abuelos, y que tampoco
fa-

saben de donde eran, ni en donde ellos nacieron, que se han criado en pueblos de Españoles, y en haciendas suyas, y que así no tienen noticia de sus trages; se les mandará que escojan el de la Prouincia que quisiere, con advertencia, que con el se han de obligar a las cargas, y obligaciones, a que la Prouincia que escogieren esta obligada, que desta fuerte se inclinaran a su natural, los que lo supieren; porque en aquel Reyno no militan las razones que aca en España, que en yendo qualquier hombre a auezindarse a vn lugar, al instante lo empadronan, para cargarle las cargas a que los vezinos del está obligados, aunque sea noble hasta que lo pleitea, y lo prueua, sino es en los lugares de veheria, y alla en ausentandose vn Indio cinquenta leguas de su pueblo queda libre, porque si en el pueblo, o hacienda donde fue a parar no halla la acogida que quiere, se va de alli a otro, y así lo sobrelleuan en donde quiera que llega. Y porque otros se quitan el cabello con malicia, como los Españoles, diziendo son mestizos, y andá en habito de Español, se les obligara a que lo prueuen con fee de Bautismo, porque no sirua de exemplar a otros; y asimismo hecha la reduccion, se les mandará no anden a mula, ni traten en ellas, sino que les obliguen a que crien sus ganados, que es el que llaman carneros de la tierra, en que la prouidencia diuina les dió, conforme a su natural, lanas con que vestirse, pellejo con que calçarse, carne que comer, y bestia en que caigar, y en ellos hacienda con que vandearse, y dexados, como he dicho, han dexado perder estas crias, que eran considerabilissimas para hazerse ricos, y no solo ellos, sino muchos Españoles que han buuelto a España muy ricos con el trato, y tragin destos carneros, y así dicen alla, mas hombres ha echado a España ricos este ganado solo, que los demas de todas las Indias, de suerte, q̄ tenían crias que vender, y con q̄ hazer sus ropas de tassas, y vistiendole todos en sus trages tēdra salida, y consumo esta ropa, y podran con facilidad enterar sus tassas, y tributos, y así tendrá sus tratos, porque en donde se cria con abundancia este ganado, por ser tierra muy fria, no ay abundancia de comidas si el año es malo, y así sacan lanas, y carneros, y entran comidas, y con esto tienen sus correspondencias, y tratos conforme a su natural.

Remitidos los padrones al Gouierno, hara el Virrey, que todos se vean, y se vayan en vno incorporando todos los Indios q̄ pertenecē a vna Prouincia, q̄ está ausentes della, cō claridad, q̄ ira anotado cada Indio en q̄ Prouincia, en q̄ pueblo, o paraje está, y en que ocupacion, el estado, familia, edad, y hacienda, y así de todas las demas Prouincias. Hecho esto, v. g. todos los Indios que pertenecieren a la Prouincia de Chucuyto, se le embiara vn padron de todos los Indios que tiene ausentes, con la claridad, y anotacion de arriba, para que les conste donde estan, de sus familias, y hacienda, y al mismo tiempo ordencō pro-

5
uision, y apremio a los Corregidores en donde estuuieren dichos Indios, para que salgan de cada parte con ellos personas de seguridad, q siempre tienen los Corregidores personas en sus partidos de quiē servirse, con quienes podran embiar los de su Prouincia, a las que les pertenece saliendo de la suya con los Indios forasteros, los que pertenecē a Chucuyto encaminados a ella, y los de las otras a las otras, hasta llegar a la mas vezina Prouincia de la de adonde salieren, en donde los entregaran, y della trairā testimonio de auerlos entregado al Corregidor della para satisfazer al suyo, y assi de mano en mano iran hasta llevarlos a sus mismos pueblos, ò Prouincia, sacando de todas partes testimonios de los entregos, y de sus Prouincias recibos; y lo mismo hara la Prouincia de Chucuyto con los que tiene en la suya forasteros, y assi las demas, que viene a ser vna como reciprocacion, con que en breues dias me parece, esperando en Dios, esta hecha esta reduccion, *ut habetur Prouerb. cap. 3. Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo; in omnibus vijs tuis cogita illum, & ipse diriget gressus tuos.* Y sin ninguna costa a la Real hazienda, porque a estos Indios, como esta preuenido, mandara el Virrey, que sino lleuaren de comer, que si lleuaran de lo q tuuieren en sus casas, que de lo que huuiere de comidas de comunidades, se les dē para passar por su Prouincia a cada Corregidor: y lo mismo a los que los lleuan a su cargo, con apercibimiento a estos que los lleuan, de penas graues por qualquier falta de Indio que aya, y a los Indios por qualquier fuga que intentaren, cō que no es necesario embiar Iuezes reducidos, por los grandes inconuenientes que tiene, y no ser de fruto ninguno sus diligencias, ni el Virrey, ni sus Oidores tienen para esto a que salir, sino que desde su casa lo puede mandar, porq el amor que tienen a su Magestad en aquel Reyno sus vassallos, es tan grande, que nunca faltan a la fidelidad que deue a su Rey, y señor por utilidad, ni interes ninguno, *ut dixit Edouardus Vestonius in theatro vite ciuilib, lib. 1. cap. 13. num. 8. Non norunt Hispani falsando fidem utilia, sibi comparare.* Antes todos ayudaran con amor a executar accion tā santa, que todos la piden, y desean, subordinando sus vidas, y haziendas a lo que su Magestad dispusiere dellas, con tan prompta, y leal voluntad, como se quenta de *Ethai. lib. 2. Regum, cap. 15. Cum fugeret David a facie Absalon, dixit illi Ethai: Viuit Dominus, quoniam in quocumque loco fueris, Domine mi Rex, siue in morte, siue in vita, sibi erit, & seruus tuus.* Y porque a los Indios que estan en los assientos de minas, tendria alguna dificultad el reducirlos, por los inconuenientes que dello se seguirian, y por auer cedula de su Magestad, despachada en veinte y seis de Mayo del año pasado de seiscientos y nueue, en que manda, que los Indios que de su voluntad se huuieren auezindado, y quisieren assistir en dichos assientos de minas, lo pudiessen hazer, cosa determinada, y re-

fuera con deuido acuerdo, porque ordinariamente los descubrimien-
tos de asientos de minas son en parajes desiertos. Mas esta cedula
se ha de entender que habla solamente con los Indios de las Prouin-
cias que estan destinadas para el seruicio de aquellas minas donde estu-
uieren auezindados, y no con otros para otras, o otros efectos. La ra-
zon es, que como estan obligados a ir de sus pueblos a hazer la mita al
tiempo, y quando les cabe en el seruicio de dichas minas, se tendrian
andado aquel camino, y siendo de sus conueniencias el quedarse en di-
cho asiento, se lo permite su Magestad por su Real cedula, no para q̃
se exceptuen del trabajo, y cargasse todo sobre los que han queda-
do en los pueblos, cosa que les ha obligado a ausentarse a toda priessa,
y asi sera necessario, que executado lo que està dicho (en razon de los
padrones, y de que no salgan de donde estuuieren sin licencia de sus
Curas, y que con todo apremio se vistan todos igualmente en sus tra-
jes naturales, para que con distincion se conozcan los Indios que pert e-
necen al seruicio de cada asiento de minas, y a la Prouincia de donde
fueren, porque como ha tantos años q̃ son descubiertas, estan en nie-
tos, y bisnietos los auezindados, y otros acabados: y asi reconocidos
por los padrones, y demas medios que quedan referidos, los Indios
que ay en la villa de Potosi, y en los demas asientos, que tienen situa-
cion de Indios, se distinguiran, y conoceran los que pertenecen a cada
Prouincia, de que se haran capaces los Curacas, y Caciques q̃ de pre-
sente se hallaren en dichos asientos, para que quando se hiziere ente-
ro de mita, y huuiere de caber mita a los que estan en dichos asientos)
se ordene a los Corregidores de minas de situacion de Indios, em-
bien testimonios a los Corregidores de los partidos, dos meses antes
que entren a seruir, para que con tiempo sepan la cantidad de Indios,
que se halla en el asiento que pertenece a cada Prouincia para aquel
presente entero, y asi en adelante en todas las mitas, para que de cada
Prouincia escalfen otros tantos, y los embien menos quantos son los
que de cada vna dellas se hallan en dichas minas, y tengan los que està
en los pueblos algun aliuio, porque como estas poblaciones de minas
son lugares de tratos, entradas, y salidas, huelganse los Indios de viuir
en ellos, no obstante no tener vn palmo de tierras en que sembrar, por
que aunque ellas son infructiferas, no se les da a ellos nada, por tener
mas libertad para sus vicios, no aplicandose al trabajo, mas de quando
la demasiada necesidad les molesta: y como ya està en nietos, y bis-
nietos, como he dicho, ha crecido en sus Caciques el desconocimien-
to dellos, por la mudança de los trajes, y asi no se aprouechan dellos
para sus enteros, por auerse criado los vnos ausentes de los otros, con-
que en las faltas piden los mineros los Indios que les tocan por ente-
ro. Los Caciques no tienen con que enterar, echan mano para hazerlo
de

de los presentes que traen de sus pueblos, no obstante auer acabado de salir de su mita: con que visto se así agrauados se desesperan, y se ausentan de los asientos de minas, y no quedô satisfecho el minero con la fuga del Indio, que tampoco boluiô a su pueblo por no ser castigado, ni boluer otra vez a la mita, con que el Cacique queda a las molestias que con el se hizieren por la falta, con lo qual se haze insufrible el trabajo, por no repartirse entre todos los que lo deuián llevar, *ut tradit Ennodius in Vita Epiph. cap. 14. Fit ad importandum facilis sarcina quam multorum colla sustentant.* Y se haze intolerable este seruicio, y mas dura seruidumbre, que la de los esclauos, como dixo *Saluiano lib. 6. de gubernatione Dei: Omnes quippe captiui, cum semel redempti fuerint, libertate potiuntur. Nos semper redimimur, & nunquam liberi sumus.* Ay otros Indios que no estan obligados al seruicio de las minas, que por gozar de lo licencioso de los asientos dellas viuen en sus poblaciones, y sin reconocer a Cacique, ni a Curaca ninguno, entran, y salen, y se van a viuir a otra parte si quieren, que lo peor que tienen estas gentes, es la poca estabilidad en parte ninguna, por lo que tienen de poco constantes, que se hara con ellos se reduzgan a sus pueblos, o lo que adelante se dira.

Otros Indios ay, que los llaman Yanaconas del Rey, y es, que quando D. Francisco de Toledo hizo la reduccion general de aquel Reyno, señalô vna cantidad de Indios moderada, para el seruicio de las cajas, y Casas Reales, y de la Iglesia, con este nombre de Yanaconas, y para que dellos se cobrasen las tassas, y tributos, y los hiziessen acudir por sus turnos a servir, que alla llaman mitas, les nombrô vn Capitanejo, o Cacique, y ha crecido este numero de Indios en tanto aumento, que huuo vn Capitanejo, o Cacique de los tales en Potosi (pocos años antes que yo viniessse a España) que por via de concierto estava conuenido con los Oficiales Reales en ocho, o diez mil pesos, por los tributos, o tassas destos Yanaconas, sin lo que triunfaua, y gastaua en regalar, que seria otro tanto, que robaua, y vsurpaua de los Indios, no de aquellos solos destinados para aquel efecto de Yanaconas, sino que de muchissimos Indios que andan bagabundos, los quales por gozar deste priuilegio de Yanacona, se van a los tales Capitanejos, o Caciques q llaman, y le dizen q el os no conocen Curacas, ni Caciques propios, y que no saben de donde son, que los empadrone por Yanaconas del Rey, con vn tanto que le dan de presente, y el lo haze, y sabe en q paraje estan, y dellos cobra cada año, o por tercios, no me acuerdo si son doze pesos por seis meses, con que viuen en la ley que quierê, y en donde quieren con dezir, soy Yanacona del Rey, y entre estos ay Indios de minas, Yanaconas de chacaras, o haciendas, y otros de otras ocupaciones: y lo mismo que estoy diciendo de Potosi, en quanto a los Yanaconas, ay en las demas Ciudades donde ay Casas Reales, co-

mo en el Cuzco, Arequipa, y otras, podráse hazer con estos, y con los antecedentes a estos, que estan, y viuen en los assientos de minas, que no estan destinados para ellas, vestidos en sus trages, que se reduzgan a sus pueblos, y los que no quisieren los aplicaran al seruicio de las minas donde se hallaren, haziendo computo dellos, proratandolos en las Prouincias obligadas a la mita, cargando la mas parte de Indios a la Prouincia mas falta dellos, y assi a las demas, que por los padrones, y reduccion general se conocera, para que incorporados acuda cada qual a lo que le tocara a la Prouincia donde los aplicaren, y entren las mitas con ellos: Y en cumpliendo con su mita, y mudandose, haran los Corregidores, que de la misma manera que los reciben quando los traen para el entero, y seruicio de dichas minas, de la misma manera, y con el mismo cuidado se los entreguen a los Capitanes de la mita cumplida todos los Indios que truxeron de sus Prouincias, y pueblos para el dicho efecto, con testimonios dello, y de los que huuieren muerto en dicho assiento de dicha mita, y de los que se huuieren casado con sus mugeres, que quando estos bucluan, hallaran hechas sus chacaras, o sementeras, o cogidas (como esta dicho en el punto de las sementeras de comunidades) con que bolueran con alguna codicia a sus pueblos. Y si de los auezindados se quisieren boluer a viuir a sus pueblos por ver el nuevo orden, se les dé tierras en ellos como a los demas presentes nueuamente reducidos, y esto se les ha de dar a entender quando cada vno sepa de que Prouincia, y pueblo es.

Y porque ay otros assientos de minas en donde ay Indios auezindados, que no tienen situacion dellos para el beneficio de dichas minas, como es el de Oruro, que por las conueniencias de aquella Republica, no sera bien sacarlos del dicho assiento, se podran destinar para ellas. Porque si se dexassen por razon de dicha cedula, y no incomodar, y desamparar aquel assiento, sin alguna aplicacion me parece, que los Caciques de las Prouincias de donde fueren, los inquietaran con ocasion de cobrar dellos los tributos, y tassas, y de enterar con ellos el seruicio de las minas para donde estuuieren destinados, y resultaria el que se ausentassen a otras partes, y vn cebo para robarlos.

Y porque tambien ay otra dificultad con las prouisiones que los Virreyes han despachado en fauor de los Indios en esta forma: que todos los que estuuieren, y huuieren viuido tiempo de diez años fuera de sus pueblos, o en tal parte, no los inquieten, sino que antes los dexen, como a quienes han adquirido domicilio, con que parece les han abierto puerta, para que con mas mano se ausenten, que con irse a vn valle, o hazienda de Españoles, qualquiera los alberga, y haze empadronar, y luego alegan vezindad de diez años, y se amparan destas prouisiones, y el mayor daño no es este, sino que no se conseruan en aquellas par-

tes,

7
ses, con que no se les sigue vtil ninguno, antes son mas molestados, y
vexados, y dello les resulta otros mayores danos, como tengo dicho,
con que lo que se procura, y establece por estas cédulas, y prouisiones
en fauor, y vtilidad de los Indios, redunda ordinariamente en su ma-
yor daño, y detrimento, como lo adierte doctamēte el señor Doctor
Don Iuan de Solorzano *lib. 3. de iure Indiarum, cap. 6. num. 68.* Con que
será acertado, que la reduccion se haga de rayz, desde quando se co-
mençò a sentir el mal, sin reseruar mas de los que estan en los asien-
tos de minas, que se obrará con ellos lo que está dicho, no admitiendo
otras dificultades ningunas, que se representen para impedir cosa que
tanto importa, sino a qualquiera dexarla sin respuesta, porque si se ad-
miten, se representaran mōtes inexpugnables de dificultades, y su exe-
cucion no tendrá el expediente que se pretende, *ut ait Cicero de natura*
Deorum, Simonides Poeta vir doctus, ac sapiens, ab Hierone Siculo rogatus,
quid nam aut qualis esset Deus? Ad deliberandum vnus dici spacium popos-
cit, id cum effluxisset, reuocatus, & quod pridie quesitum erat visus absolue-
re, biduum postulauit. Eo rursus elapso petit quatrimum; cum sic saepe spacium
duplicasset, inquit, cogito eo mihi res videtur obscurior. Poniendo solamen-
te en Dios la mira, en la conseruacion del Reyno, en el prouecho, y vti-
lidad de todos los Indios, con zelo de que su Magestad sea bien serui-
do, y que su Real conciencia esté justificada, a que deue mirar el q̄ go-
uerna, sin embaraçarse en dificultades, sino que antes le siruan de in-
centiuos, para emprender lo que conuiene, pensando siempre, que nun-
ca son tan grandes como se pintan, como dize Seneca *epist. 93. Turpe est*
cedere oneri, & luctari cum officio, quod semel recepisti. Non est vir fortis, ac
srenuus, qui laborem fugit, nec crescat illi animus ipsa rerum difficultate. Con-
surgamus itaque aduersus fortunam, & quidquid inciderit, sciamus non esset
tam magnum, quam rumore iactetur. Quando vn particular dueño de al-
guna hazienda de campo que tiene Indios que llaman Yanaconas, que
quando se hizo la primera reduccion, los auezindaron para poblar, y
beneficiar dichas haziendas, con vna prouision de la Audiencia de
aquel distrito, y con el Padron de dichos Indios, vā adonde tie-
ne noticia estan sus Indios, y aunque aya veinte, y treinta años,
los saca, y lleva a su hazienda de donde quiera que estan, sin di-
ficultad ninguna: y si esto haze vn particular por el beneficio de
su hazienda, porque no será su Magestad poderoso a hazerlo, por jus-
tificar su Real conciencia, auiendose de seguir dello tan santos, y salu-
dables fines, como se ha dicho, con que no se deue dificultar el hazer-
la por los inconuenientes aparentes que se opusieren, *ut dixit Polybius*
lib. 10. Nulla re vtili abstinendum est propter apparentem difficultatem, por-
que no ay imposible que no vença el atreuido trabajo, y diligēte cuy-
dado, ut docet Seneca epist. 1. Nihil est, quod non expugnet pertinax opera, &
intenta ac diligens cura.

D

He-

Hecha la reduccion en la forma dicha, embiara el Virrey comission a los Corregidores, para que cada vno en su Prouincia con asistencia de cada Cura en su Doctrina, y del Cacique, las visite, y vea si conuiene reducir a menos pueblos los Indios reducidos, por quanto no seran tantos como quando el pueblo de donde son vezinos, y originarios se fundò, y tambien para que estèn mas cerca del Cura, porq̃ puedan ser mejor dotrimados, y con mas frecuencia, y hecho se les repartan las tierras necessarias, a cada qual conforme a su familia, desuerte que en esto estèn con desahogo, y lo mas cerca que pueda ser a sus pueblos, porque no tomen ocasion de hazer casa en sus Chacaras, y hagan en ellas su habitacion, puesto que las tierras que los Españoles poseen, estan apartadas dellas, desuerte que no se les consienta tener reducciones de parcialidades fuera de los pueblos, procurando todo lo posible incorporarlos en menos poblaciones, con distincion de sus aylllos, o parcialidades. Y si no fuere conueniente encomendar esta distribucion, y poblacion a los Corregidores, se podra cometer a los Arçobispos, y Obispos, que para ello salgan luego a visitar sus ouejas, dandoles esta comission para que como Pastores las apacienten, en lo temporal tambien distribuyendoles las tierras conforme lo que pudiere sembrar cada vno, y agregandolos a menos poblaciones, como esta dicho.

Y se embiaran luego por los Virreyes a todas las Prouincias del Reyno sus prouisiones, para que como se suele hazer se haga en cada vna dellas por sus Corregidores reuisita general, para que con ella se conozcan los Indios que huuiere por todos en cada Prouincia, y repartimiento, y se reseruen (como se haze) los que estuuieren para gozar de reserua, y se rebaxen los muertos, y los que con las diligencias hechas no parecieren, o se huuieren aplicado a algun asiento de minas, como se ha dicho, o a otra Prouincia para el mismo efecto, dandolos por consumidos, rebaxandolos en las Prouincias de donde fueren, y cargandolos a las donde los aplicaren, que desta suerte tomara nueva forma el Gouierno de aquel Reyno, que tan desquaternado esta de presente, y los Caciques saldran de las cargas, y molestias q̃ padecen, y gozaran de algun desahogo y aliuio, y procederan en adelante con el nuevo orden, y no tendra lugar lo que de presente alegan, que es no poder acudir a pagar tributos, ni enterar mitas por falta de Indios.

Y concludo todo saldran los Oydores a sus visitas acostumbra das conforme orden de su Magestad, segun la jurisdiccion de sus Audiencias, y veran si cumplen, o tienen cumplido con el tenor de lo dicho los Corregidores, y con lo demas que se les huuiere mandado, y hara con aprieto executar las penas que se huuieren puesto para los q̃ fal-

taren al cumplimiento dello. Y assi el tal Oydor, como el Visitador Ecclesiastico pondran cuydado con todo esfuerço en aueriguar si los tales Corregidores, y Curas se firuen de los dichos Indios en tratos con ellos, y en chacaneos de sus haziendas, y si faltan a su buen tratamiento para deponerle luego de su ocupacion.

Y porque no es la menor dificultad, ni menos dificil de resolver el saber si estos Indios que han estado ausentes tantos años ha fuera de sus pueblos, donde sus Curacas no han sabido dellos para poder auer cobrado los tributos, y tassas que estan obligados a pagar, siendo assi que muchos dellos, conforme las partes donde huuieren estado, les auran hecho pagar las tassas conforme las pagan aquellos Indios en donde se huuieren en padronado. V. g. Ausentose vn Indio, fue a dar a algun parage de hazienda, ò chacara de Españoles donde ay otros Indios Yanaconas, por quienes los dueños dellas pagan las tassas, empadronase en ella, es sin duda que en aquel genero de tassas las aura pagado el tiempo que alli huuiere estado empadronado, porque los Corregidores las cobran todas de todos efectos en sus partidos, que para ello hazen cada año sus visitas, y tienen obligacion dello, y luego enteran en las caxas a que pertenecē cada genero de tributos de aquella Prouincia. Tendran pagado otros, segun lo que tengo dicho en el punto de Yanaconas del Rey, con que a mi ver por vn camino, ò por otro tendran vna gran parte dellos pagadas sus tassas, ò tributos que aya sido a parte legitima. No lo aueriguo que ayan entrado en las caxas, no lo asseguro, lo que se dezir es, que por su descarreamiento estos pobres nunca se ven libres de molestias, y querer aueriguar las pagas de estos tributos, causaria gran confusion: y assi sera bien que reducida esta gente, no se trate de rezagos ningunos, sino es que con la reduciō se declare alguna vsurpacion que huuiere hecho algun Cacique, que entonces se procedera contra el, antes se les remitan todos los passados, porque seria el querer cobrar dellos violentarlos, y obligarlos a mayores desesperaciones, respeto de ser tan pobres, que nunca guardan nada para vna necesidad, sino que al instante que ganan algo lo gastan, y antes tienen gastado lo que han de trabajar que trabajandolo. Y puesto que lo que pagan es vna imposicion impuesta por su Magestad para el reconocimiento del vassallage, que puede como se la impuso releuarlos della (y comutarfela en otro seruicio) y assi por todo lo dicho sera conueniente remitirles todo lo passado, pues son rezagos que se deuen a los Encomenderos, y a su Magestad procedidos de los repartimientos, y Encomiendas que tienen por merced de su Magestad, y no son bienes adquiridos por su industria, con que tiene su Magestad mas amplia potestad, que si lo fuessen para disponer dellos, ita tenet *Tiberius Decianus* cons. 25. num. 4. lib. 1. *Lancellotus Conradus in templo omnium iudicum*, lib. 1. cap. 1. de Imperatore, §. 4. vers. Octauo, num. 6. *Philippus Por-*

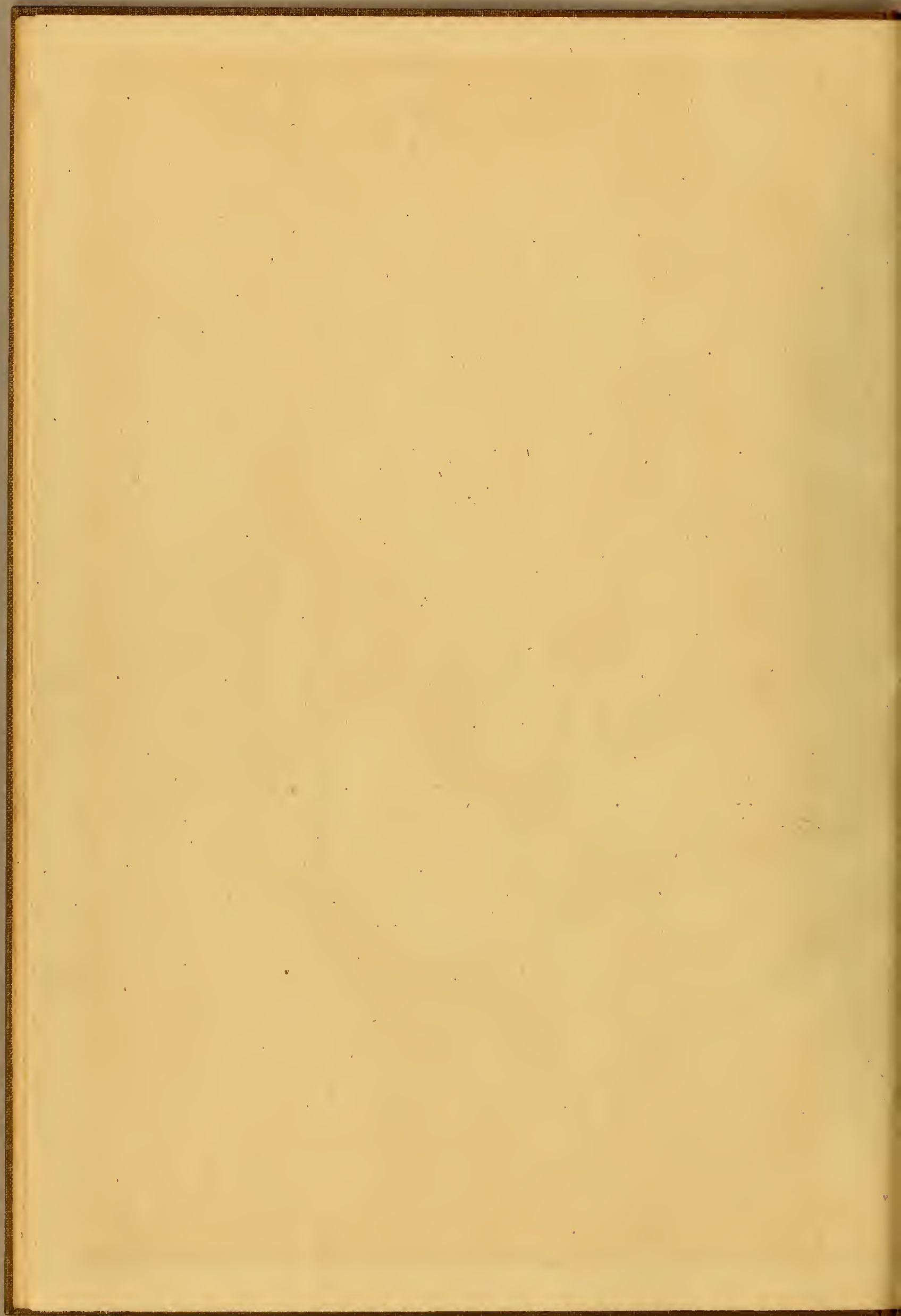
eius de regul. iur. quest. 15. vers. Limita secundò, & Silua responsorum plura
iura, & multi Doctores, Mastrillus de Magistratibus, lib. 3. cap. 4. num. 318.
Y no solo por las dificultades de los que han pagado se les ha de remi-
tir los rezagos que deuen a sus Encomenderos, sino de piedad, y porq̃
no se les haga mas dura de lo que es la reducion, y tambien suspender
por los años que pareciere conueniente, que paguen tributo alguno
todos los que se reduxeren, *ita tenent plurimos allegans Mastrillus de Ma-*
gistratibus, lib. 3. cap. 4. num. 427. Con que no seran parte los rezagos q̃
deuen los Indios ausentes para que no se haga la reduccion remitien-
doselos del todo, pues es cierto que a ello no haran repugnancia los
Encomenderos del Peru, porque quando pierdan los dichos rezagos
(que no pierdē, porque no sabian si auia Indios que se los pagassen por
la falta dellos) aseguran la gloria de cobrar en adelante sus Encomiē-
das por entero, con que en esto no puede auer escrupulo, *iuxta regulā*
textus in l. fin. C. absolutionibus, & l. 2. & l. nec filio, ff. de natalibus restituē-
dis, per qua iura ita tenet Cabedo decis. 77. num. 10. part. 2. & Farinacius plu-
res referens in praxi crim. tom. 1. tit. 1. quest. 6. num. 18. cum sequent. Y de
no hazer esta reduccion general se deue tener muy grande escrupulo:
porque su Magestad puede mandar con efecto a los Virreyes del Pe-
ru hagan merced a los dichos Encomenderos de los officios que estan
a su distribucion, con que cessa el que puede auer en esta parte, porque
lo que quita el Rey a sus vassallos por causa publica, no se lo deue sa-
tisfacer de su Real patrimonio, *ita tenet Lesius de iustitia, & iure, lib. 2.*
cap. 5. dubio 8. num. 4. vers. Ratio. Y supuesto que el ausentarse de sus
pueblos lo causan las vexaciones que padecen estos desdichados, y no
las ay mayores que boluer a ellos gastados, trabajados, y sin tener que
comer, y verse oprimir por los tributos que no pueden pagar, por ser
acabados de llegar de la mita, con que los obligan a boluer otra vez a
ella, aunque no les toque, y sea el tiempo de su descanso. Cosa conue-
niente seria alentarlos con publicar que gozaran los que viuiere en sus
pueblos, y se reduxeren a ellos de muchas franquezas, y libertades,
ut habetur Ierem. cap. 34. Vos non audistis me, et predicaretis libertatem,
unusquisque fratri suo, & unusquisque amico suo, & ecce prädico vobis li-
bertatem, ait Dominus. Como seran no solo remitirles los rezagos que
deuen, sino que tambien seran reseruados generalmente de tributos,
y tassas todos los Indios q̃ estan repartidos al trabajo de los assientos
de minas, como lo estauan los labradores de Thracia en tiēpo de los
Romanos, *ut constat ex l. unica, C. de Colonis Thracensibus, lib. 11. Quia*
plerūque ad captas bello ciuitates, & agros in colendos, cum pensionis presta-
tione annua mittebantur, ut notat Petr. Gregor. lib. 28. syntag. iuris, cap. 23.
num. 5. & colligitur ex traditis ab Amesua de potestate in se ipsum, lib. 2. cap.
17. num. 23. ibi: Ex his partim emissi. Y pues su Magestad puede incor-
porar en su Real Corona todos los repartimientos que no lo estuie-
ren,

ren, como fueren vacando, de los que están destinados para el seruicio de minas, podra sin quitar a nadie nada releuarlos con toda justificacion de los tributos, y tassas que pagan, dexando los efectos de Doctrina, y administracion de justicia en su costumbre, y vigor, puesto que tienen tan graue carga, y tributo personal, como es trabajar en las minas, de que se les seguira mucho mas vtil que de dichos tributos, *ex regula textus in l. eum qui, 30. ff. de iure iurando, vbi dicitur: Quod qui in uno grauatur, in alio releuari debet, idem probat textus in l. iure succursum, ff. de iure dotium, § l. secundum naturam, ff. de regul. iuris. Et certum est, quod nemo debet duplici onere grauari, l. nauis onusta, § cum autem, ff. ad legem Rhodiam de iactu, l. Strycho in fine, ff. de usufructu legato, l. Titia cum testamento, 35. § qui inuita, ff. de legat. 2. l. unum ex familia, § si rem, ff. eodē tit. l. Quia afflictio non est danda afflictio, l. Diuus Marcus in princip. ff. de officio Præsidis, l. si idem, ff. de iurisdictione omnium iudicum, l. pena, § fin. ff. ad legem Pœpeiam de parricidijs, l. tam dementis, C. de Episcopis, § Clericis, cap. ex parte de Cleric. ægrot. cap. si quis à proprio, 11. quæst. 5. § notant Aloisius Riccius in praxi fori Ecclesiastici, decis. 628. num. 3. § Tuschus tom. 1. præct. conclus. lit. A. conclus. 240.* Con que es llano se conseruaran, y reducirā los Indios con facilidad a sus pueblos, *iuxta illud Osee cap. 7. Reuersi sunt, vt essent absque iugo.*

Esto es, señor, lo que se ofrece en razon de los medios que se puedē tomar para hazer la reduccion general de los Indios del Reyno del Peru, que tanto importa, porque su Magestad no puede cerrar los oidos a tantos vassallos que la piden, *vt eleganter dixit Erasmus lib. 6. Apoph. his verbis: Adrianum Cæsarem transeuntem mulier quadam appellauit. Audi me Cæsar. Is cum respondisset; non est otium. Illa clamauit: Noli ergo imperare, ad hanc vocem restitit, § audiuit mulierem.* Esto es lo que ofrezco con todo rendimiento a los pies de la grandeza de V. E. y con el suplico, que sus yerros los califique su acostumbrada piedad por deseos de acertar en el seruicio de Dios, y descargo de la Real conciencia, y el bien de aquellos pobres Indios con emulacion del zelo grande con que las atenciones de V. E. se desvelan procurando su mejor gouierno. Y para quando se diere principio a cosa tā graue, y menesterosa (que sera sin mudar el gouierno, porque no se interrumpa el orden començado, y se haga de peor calidad) para las dificultades que en la execucion se ofrecieren los medios que la ocasion pidiere, porq̃ no se dexe de conseguir tan alto fin, diziendo otra vez con *Ethai loco scitato: Viuit Dominus quoniam in quocūque loco fueris Domine mi Rex, siue in morte, siue in vita, ibi erit seruus tuus.*

Humilde Capellan de V. Ex.

Doctor Don Francisco Vgarte
de Hermosa y Salcedo.



B662

U265S

1-SIZE

